

Carlos Fernández (Costa Rica)

Inofficial Link	http://despacio.cr/event/studio-visit-carlos-fernandez
First Draft (<u>sandino</u>)	done
Edit Round 1 (<u>schandra</u>)	done
Finalizing (san + sch)	done
Artist OK	done
Translation in Spanish	done

Title

Cultivating Gardens and Imaginations

Introduction

No one had come to see an artist's performance, one early morning, when attendees shuffled into a community garden to hear an agronomist give a lecture on biodiversity. They sat on wooden benches, busily taking notes, unaware that they were experiencing one of those fascinating moments when art and life become indistinguishable.

Thoughts

Reverberating nature's constant flux, even within the confines of a single location, artist and agronomist Carlos Fernández illustrates biodiversity on a single large canvas he paints over and over again. While many artists assemble tangible documentation of their performances into thoughtfully designed exhibition-ready artworks, Carlos breaks away from convention by perpetually painting over his own work, rendering it an ephemeral medium. From the anatomy of Yucca roots to the optimal organization of a garden, from cultivation systems to which plants can be used as natural fertilizers—all of this and more has been put to the canvas, with only the most recent subject visible. The rest is hidden under thick layers of paint.

Carlos' art practice does not disguise itself. It is unique in its ability to create these moments when the border between art and life blurs and any explanation would only detract from experiencing them. Because of this, Carlos avoids discussing his artistic approach in his lectures, especially when his work is being displayed within the context of everyday life.

However, the conceptual underpinnings of his lecture performances come best to light on the infrequent occasions when the artist presents his ideas and knowledge in an art setting.

Carlos' lectures and workshops often extend beyond the garden walls into galleries and museums. In such spaces, he also organizes community driven performances like seed exchanges, where visitors are asked to bring seeds from their plants at home to swap with the artist from his archive of the hundreds of seeds he collected from across the country. Gallery goers who show up with nothing to exchange are still given seeds suitable for their specific home environments, so long as they return a few seeds in a year once the new plants have grown. This is much more than just a kind gesture. It is a vital service that keeps the artist's archive of seeds up to date.

Regardless of the venue, in Carlos' world there is no reason to separate art and life. He takes this idea a step further by creating a genuinely credible oeuvre closely connected to the quotidian aspects of life, providing as much guidance for people in the art world as for those outside it. His teachings encourage active participation in society rather than passive observation through the arts.

This close interplay between art and non-art is consistent with the way he conceived of his own creative trajectory: juggling the two professions of artist and agronomist, before finally melding them into one consistent practice, one which connects broader social, ecological, and economical developments, while embodying the medium of lecture-performance, generating both situational and non-situational forms of knowledge.

This kind of practice might never be suitable for the greater public, as it demands that the audience take the time to listen and depends on their ability to give in order to take. These are traits that at times seem as far removed from the arts as Carlos' aforementioned lecture venue: a public garden so far off the contemporary art map that one must look to the local community to find it.

Information

Carlos Fernández was born in 1986 in San José, Costa Rica. He lives and works high in the mountains surrounding the capital city.

Título

Cultivando jardines e imaginaciones

Introducción

Nadie había venido a ver la acción de un artista, en las primeras horas de una mañana, cuando los asistentes penetraron un jardín comunitario para escuchar a un agrónomo que daba una conferencia sobre biodiversidad. Se sentaron sobre bancas de madera, enfocados en tomar notas, inconscientes de que estaban experimentando uno de esos momentos fascinantes en que el arte y la vida no se diferencian.

Pensamientos

Reverberando el flujo constante de la naturaleza, incluso en los confines de una sola locación, el artista y agrónomo Carlos Fernández ilustra la biodiversidad en un solo canvas grande, sobre el cual ha pintado una y otra vez. Mientras muchos artistas ensamblan documentación tangible de sus acciones como obras de arte premeditadamente diseñadas para su exhibición, Carlos rompe con la convención al pintar de manera perpetua sobre su propio trabajo, representándolo en un medio efímero. De la anatomía de las raíces de la yuca a la organización óptima de un jardín, de los sistemas de cultivo a cuáles plantas pueden ser usadas como fertilizantes naturales —todo esto y más ha sido puesto en el canvas, en el que sólo el más reciente tema es visible. El resto se esconde en una gruesa capa de pintura.

La práctica artística de Carlos no se disfraza. Es única en su habilidad de crear esos momentos cuando el borde entre arte y vida se torna borroso y cualquier explicación podría distraer de la experiencia. Por esta razón, Carlos evita discutir su aproximación artística durante sus conferencias, especialmente cuando su trabajo es expuesto en el contexto de la vida diaria. Sin embargo, el respaldo conceptual de sus acciones-conferencias son mejor escrutadas en las infrecuentes ocasiones en que el artista presenta sus ideas y conocimiento en el espacio artístico.

Las conferencias y los talleres de Carlos suelen extenderse más allá de las paredes de los jardines; a las galerías y los museos. En dichos espacios, él organiza acciones comunales como el intercambio de semillas, donde le solicita a los visitantes que traigan las de las plantas de sus casas para canjearlas con él por algunas de su archivo, que contiene centenares de semillas que ha recolectado a lo largo del país. Los espectadores que se presentan sin algo que ofrecer también reciben semillas adecuadas para el ambiente de su hogar, siempre y cuando regresen algunas semillas en un año, cuando las plantas hayan crecido. Esto es más que un simple gesto; es un servicio vital que mantiene el archivo de semillas al día.

Independientemente de la locación, en el mundo de Carlos no hay razón para separar arte y vida. Él lleva esta idea un paso más allá al crear un cuerpo de trabajo genuinamente creíble y cercanamente conectado a los aspectos cotidianos de la vida, proveyendo tanta dirección para la gente del mundo del arte, como para aquellos fuera de éste. Sus enseñanzas motivan la participación activa en la sociedad en lugar de la observación pasiva a través de las artes.

Esta cercana interacción entre arte y no-arte es consistente en la forma en que él concibe su propia trayectoria creativa: haciendo malabares entre ambas profesiones, artista y agrónomo, antes de finalmente fusionarlas en una sola práctica consistente, una que conecta desarrollos sociales, ecológicos y económicos más amplios, y al mismo tiempo encarna el medio de la conferencia-acción, lo cual genera conocimiento situacional y no-situacional.

Esta forma de práctica artística podría nunca ser adecuada para el público general, pues demanda que la audiencia se tome el tiempo de escuchar, y depende de su habilidad para dar –y así posteriormente recibir. Estos son rasgos, que por momentos parecen haber sido suprimidos de las artes hace mucho, son como el mencionado espacio de conferencia de Carlos: un jardín público hasta ahora tan ajeno al mapa del arte que uno debe mirar a la comunidad local para encontrarlo.

Information

Carlos Fernández nació en 1986 en San José, Costa Rica. Él vive y trabaja en lo alto de las montañas que rodean la ciudad capital.